INSTITUTO LUX

Colegio Jesuita en el Bajío

Plan Lector

Créditos

Rector
P. José Luis Rivero Rojas, S.J.

Dirección General Académica
Laura Villanueva Franco

Directores de Nivel
Dirección Preescolar
Roxana Ángel Padilla
Norma Vázquez Trujillo

Dirección Primaria
Clara Azcué Pérez Gil

Dirección Secundaria
Luis Guillermo Ramírez Rodríguez

Dirección Bachillerato
Mauricio Cárdenas Zarandona

Biblioteca
José María Rosas Garibay

Coordinaciones Académicas
Martha Eugenia Hernández Palomino
Ma. Damiana Serrano Oliva
Melanie Yadira Loza Gómez
Paola Mancera García
Julia Cuellar Contreras
Sandra Barbara Zapiain Elizalde
Ma. Eugenia Torres Gay

Asesores Técnicos Pedagógicos
Josefina Elisa Noriega Martínez
Marcela González Hage
José Antonio Rodríguez Torres

Enero 2016
Blvd. Jorge Vertiz Campero 1618
Col. Fracción Predio El Crespo C.P. 37280,
León Guanajuato, México

INSTITUTO LUX
Colegio Jesuita en el Bajío

¿Qué es leer?

El verbo leer no soporta el imperativo. Aversión que comparte con otros verbos: el verbo "amar"..., el verbo "soñar".

Daniel Pennac

Tradicionalmente se considera la escuela como el lugar donde los niños aprenden a leer y escribir. Y efectivamente es en las aulas donde aprendemos a reconocer las letras y las asociamos con un sonido para luego formar palabras que tienen un significado, sin embargo...

¿Es lo mismo enseñar a leer que formar lectores?

A fin de cuentas ¿qué es leer?

Leer es un proceso dinámico, flexible y activo para acceder al lenguaje escrito (imágenes y palabras). Ocurre dentro del contexto, historia, experiencias, referentes, disposición y emociones del lector, que adquiere la información y la transforma en su interior para darle sentido y construir significado.

Al leer nos comunicamos y sin comprensión del texto no hay lectura. La decodificación es necesaria e importante, pero es sólo una actividad del proceso. Es por esto que consideramos a la lectura como mucho más que:

- La acción de pasar la mirada por las palabras para descifrarlas.
- Un simple estímulo – respuesta
- Una actividad para ser ejercitada y aprendida sólo en clase de español o Taller de Lectura y Redacción.
- Exclusiva de la letra y los materiales impresos
- Sólo un pasatiempo.

Son muchos los elementos que intervienen en el proceso lector; desde la historia lectora, el dónde, cómo y cuándo se lee, los referentes y contexto propio del lector, la disponibilidad y selección de textos hasta la disposición, juicios y prejuicios hacia la lectura.

Para simplificar dicho proceso, presentamos el esquema circular de Aidan Chambers adaptado al PPI:

El proceso no es lineal y sus elementos no están ligados por una secuencia necesaria, pues tiene mucho que ver el factor humano e individual. Esto hace posible empatarlo con el Paradigma Pedagógico Ignaciano:

Selección: Tiene que ver con la disponibilidad y presentación de los textos. Es importante tener presente el **contexto** de los alumnos. En la medida que conocemos a nuestros estudiantes, sus códigos y perspectivas, podemos ofrecer material acorde a sus intereses y que favorezca la formación de sus propios criterios.

Lectura: Se relaciona con la **experiencia**, en este caso de tener éxito como lector. Aunque el alumno sea incapaz (aún) de descifrar las palabras escritas en un texto, al elegir un libro entre varios percibe, redescubre con los sentidos, lo relaciona con la realidad y lo disfruta, está teniendo éxito como lector. Se apropia del texto y lo transforma de acuerdo a sus experiencias.

Respuesta: Cuando disfrutamos una experiencia es natural el impulso de repetirla. La **acción** se da cuando deliberadamente el lector decide hacer algo con lo leído. Ya sea releer un texto, buscar nuevos libros del mismo autor o tema (vuelta a la selección), o revivirlo al momento de compartirlo con alguien más.

Hablar de lo leído adquiere una importancia especial, pues la lectura es también un medio para pensar, y es en el momento de la conversación que se puede dar el paso a la **reflexión**. Para dialogar las imágenes mentales y pensamientos que nos ha dejado una lectura y para hacer una **evaluación** del proceso vivido, una de las herramientas básicas es la ***charla literaria o conversación lectora.***

Es importante hacer notar el papel que tiene el facilitador, que se encuentra al centro del círculo de la lectura, pero no en papel de protagonista sino de catalizador. Se trata de un lector autónomo y experimentado para guiar a los alumnos en su proceso de lectura. Alguien que conoce los textos, pero también a sus alumnos y sabe acompañarlos. Cumple el papel de mediador de lectura.

Historia lectora

En el proceso de formación de lectores hay que tener en cuenta dos factores importantes:

- Disposición a la lectura
- Circunstancia de la lectura

El primero hace referencia a los sentimientos, emociones y actitudes que se tienen hacia el acto de leer, mientras que el segundo a las condiciones físicas y sociales de la lectura. Cuando algo de verdad nos interesa, la disposición supera circunstancias que incluso pueden ser adversas, pero esa actitud positiva hacia la lectura sólo se logra si a lo largo de nuestra vida hemos tenido experiencias positivas y de éxito como lectores.

Por ello es importante que cada profesor conozca su historia lectora, ya que es el origen de su buena, mala, o neutral disposición hacia los textos. No se trata de juzgar, sino de un proceso honesto de auto conocimiento necesario para poder acompañar a otros en su proceso lector y, eventualmente, convertirse en un elemento positivo en la historia lectora de nuestros alumnos.

La historia lectora de cada profesor influye directamente en la disposición del alumno, además de que es un elemento básico en la selección de textos y constituye una circunstancia favorable (o desfavorable) de la lectura.

La oralidad es uno de los elementos más importantes al rescatar nuestra historia como lectores. El aprender a escuchar cuando nos leen, cuentan o cantan historias prepara el terreno para cuando seamos capaces de leerlas por nosotros mismos.

Algunas preguntas que nos ayudan a generar la autobiografía lectora:

- ¿A qué jugabas cuando eras niño?
- ¿Cuál fue tu primer acercamiento a la lectura?
- ¿En tu familia alguien te contaba cuentos?
- ¿Alguien en tu casa de la infancia era lector?
- ¿Había libros a tu alrededor?
- ¿Cuál es el primer libro que recuerdas haber hojeado?
- ¿Alguna vez te regalaron un libro?
- ¿Cuál es tu relación con los libros?
- ¿Qué libro te ha hecho reír / llorar?
- ¿Quién fue tu principal influencia para empezar a leer?
- ¿Qué sentimientos te despierta recordar todo esto?
- ¿Cuáles experiencias de lectura atesoras?

Como formadores tenemos la responsabilidad de crear espacios y situaciones agradables en la construcción de la biografía lectora de nuestros estudiantes. En la medida que nos involucremos como mediadores de lectura con los alumnos, nuestra propia historia lectora se irá enriqueciendo.

Lectura recreativa

¿Qué pasaría si los artefactos que utiliza un agente secreto se convirtieran en elementos de diversión durante su tiempo libre? ¿Qué tal si la misma lupa que le ayuda a identificar las huellas del ladrón, le permitiera también imaginar que es un gigante temible al observar con ella a las hormigas? Esto es más o menos lo que pasa con la lectura.

Esta es una puerta capaz de llevarte a todo tipo de destinos, bien sea a un laboratorio donde puedes conocer lo que pasa detrás del microscopio, o un museo que te muestra lo que había en nuestro planeta durante la era de hielo, como también te puede llevar a descubrir un mundo donde reinan magos, vuelan dragones y hay anillos de poder. Cualquiera de los dos destinos puede llamarse lectura recreativa, siempre y cuando te acerques a ella por el puro gusto de hacerlo.

La lectura recreativa, al igual que jugar fútbol y hornear galletas un domingo por la tarde, es una actividad que te permite relajarte, olvidarte por un rato de todo eso que te estresa, y simplemente te ayuda a disfrutar el tiempo que le dedicas. En el Instituto Lux buscamos formar personas que encuentren placer en la lectura. Para lograr esto hay aquí algunos consejos:

- **Déjalos leer lo que quieran.** ¿Qué mejor que visitar la biblioteca con tu grupo y dejarlos explorar los libros que hay para que elijan los que más se les antojen?

- **Cuéntales cuentos.** Leerles historias es un acercamiento divertido a los libros, e incluso el que afirma que no le gusta leer queda atrapado por la historia (para mejorar la experiencia hay algunos consejos en el apartado de lectura en voz alta).

- **Deja que te cuenten cuentos.** Así como a tus alumnos les gusta escuchar cuentos, también les gusta echar a volar su imaginación y crear sus propias historias. Crea espacios dentro de tus planeaciones que les permitan desarrollar sus habilidades de escritores y cuentacuentos. Permite que compartan con el grupo sus creaciones.

- **Construye el espacio para la lectura.** Puedes generar un momento diario o a la semana para que todos lean el libro que deseen leer, incluso puedes intentar varios escenarios como el patio, la biblioteca, el jardín de oración, etc… hasta que encuentres el mejor "rincón de lectura" para tu grupo.

- **No los obligues a que lean.** Si algunos se niegan a leer por su cuenta, júntalos y tráelos contigo, toma un libro y comienza a leerles en voz alta, seguramente después de algunas páginas ya se habrán involucrado con la historia y querrán saber el final.

- **Pon libros a su alcance.** Ten libros en tu salón que sean apropiados para su edad. Invítalos a la biblioteca y diles que los libros que hay ahí son para ellos.

- **Deja que elijan sus lecturas.** Hay que orientarlos en las lecturas adecuadas para su edad, pero también es importante que generen sus propias y personales relaciones con los libros que eligen.

- **Déjalos con la duda.** Cuando veas que algo les genera mucha curiosidad, finge no saber mucho del tema y pídeles que investiguen en un libro y luego te platiquen qué encontraron. Puedes incluso sugerirles el tipo de libro en el cual buscar.

- **Evita condicionar.** Hay que evitar a toda costa que leer sea un trámite para pasar a algo que se les antoje más: "El que haya terminado de leer…" Tampoco se recomienda utilizarlo como un premio porque es una situación que excluye y genera experiencias negativas, como "Sólo el que haya terminado los problemas de matemáticas puede ir a leer".

- **Platica con ellos sobre lo que leen.** Invítalos a que quienes deseen te cuente de qué se trata el libro que leyeron y muestra interés al escucharlos, hazles preguntas y comentarios que los motiven a seguirte contando. Conversa con ellos si les gustó o no, ¿por qué?, ¿qué sintieron? ¿de qué se acordaron?, ¿cómo les hubiera gustado que terminara el libro?

- **Invítalos a vivir los libros.** Pregúntales a qué huele y sabe el libro, cómo se siente, de qué se acuerdan con él.Si puedes relacionar la historia con algo que hayan vivido como grupo, hazlo.

- **Déjalos disfrutar los libros.** Permite que los hojeen, que los lean y relean las veces que quieran, que vean las ilustraciones, e incluso que inventen sus propias versiones de la historia.

Acercar a nuestros alumnos y los libros es gran parte de nuestra misión como institución educativa, pero hacer que además lo gocen es la meta.

Conversación lectora o charla literaria

“Es una forma de responder al texto a través de la conversación directa y el diálogo en grupo, sin presiones y con un gran respeto a las distintas maneras en que cada lector interpreta, siente y da nuevos significados a las lecturas escuchadas. La libertad y el respeto a la pluralidad de ideas, sentimientos y emociones, serán las claves para conseguir conversaciones dirigidas por el maestro a partir de una lectura.” (Ensamble Alejandría de arte y lectura).

Se basa en los principios del aprendizaje dialógico. Al terminar de leer reflexionamos, ponderamos, generamos hipótesis y conclusiones que pueden no ser iguales a las del otro, aunque el texto sea el mismo. Al generar un ambiente de confianza se ejercita el respeto a las diferencias, se valoran las opiniones de otros y tenemos la oportunidad de contrastar gustos, disgustos y perspectivas.

Para favorecer la charla literaria, hay que rescatar la experiencia del lector con el texto, ya que es el insumo que dará pie a que la charla ocurra.

Antes de iniciar la conversación es importante: (Argüelles 2015)

- Tener un acuerdo grupal para escuchar al otro: solicitar turno, dosificar el tiempo.
- Opinar y escuchar con respeto.
- Concebir a los participantes como seres llenos de capacidades. Seres que tienen una identidad propia, gustos, preferencias, miedos, necesidades y proyectos.

- Como moderador, conocer el libro y sus posibles interpretaciones para prever los distintos rumbos de la charla.

- Evitar hacer juicios de valor sobre las opiniones de los demás.

- Dejar en claro que existe la diversidad de interpretaciones y que nadie tiene la verdad absoluta.

- No hay respuestas específicas y todas son válidas.

- Todos los seres humanos son críticos.

- Lo que queremos es escuchar la experiencia del otro: gozo o disgusto. Lo que quiera comunicar.

- El moderador debe considerar que las personas, avanzan en sus consideraciones, regresan, cambian sus decisiones, se forman expectativas y a veces se sorprenden porque no se cumplen.

- La charla literaria requiere de tiempo suficiente para que todos puedan ir profundizando en la comprensión del texto, y este es un proceso que no se puede hacer de manera apresurada.

Aidan Chambers desarrolla la charla literaria de acuerdo a un enfoque al que llamó "Dime" (Chambers 2007) En éste clasifica las preguntas detonadoras de la siguiente manera:

Preguntas básicas: Atienden a las principales reacciones emocionales y racionales de la lectura.

- ¿Hubo algo que te gustó?
- ¿Hubo algo que no te gustara?
- ¿Algo que te desconcertara?
- ¿Hubo algún patrón o conexión que notaras?

Preguntas generales: Proporcionan comparaciones y ayudan a traer a la conversación ideas, información y opiniones que apoyan a la comprensión.

- ¿Qué tipo de libro pensaste que iba a ser?
- ¿Qué te hizo pensar eso?
- ¿Has leído otros libros como este?
- ¿Si el escritor te preguntara qué se puede mejorar del libro… qué le dirías?
- Cuando estabas leyendo ¿viste la historia sucediendo en tu imaginación?
- ¿Qué le dirías a tus amigos de este libro?

Las preguntas especiales: Preguntas que atienden a las particularidades de estilo, forma, lenguaje y contenido… es decir a la "personalidad" del libro.

- ¿En cuánto tiempo sucedió la historia?
- ¿Qué personajes te parecieron más interesantes?
- ¿En dónde se sitúa? ¿Eso es importante? ¿Habría podido ocurrir en otro lugar?
- ¿Llegaste a saber lo que los personajes pensaban?
- ¿Sabemos quién cuenta la historia? ¿Cómo?
- ¿En algún momento sentiste que las situaciones de la historia te sucedían a ti?

Es un momento de conversación y diálogo que aumenta y enriquece la comprensión del texto. Resulta importante evitar las preguntas que hagan sentir a los participantes que se está evaluando si entendieron o no. Ya habrá otros momentos para realizar preguntas que examinen contenidos formales del programa académico.

Competencias lectoras

La alfabetización no sólo se trata de saber leer y escribir, sino de ser capaces de hacer algo con ello. Son muchos los criterios para concebir y evaluar las competencias lectoras, por lo que proponemos tomar como referente el Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes PISA.

De acuerdo con dichos estándares, la completa comprensión del texto implica considerar de manera conjunta cinco aspectos:

1. Recuperar información
2. Formarse una comprensión general
3. Desarrollar una interpretación
4. Reflexionar sobre el contenido del texto
5. Reflexionar sobre la forma del texto.

Es importante mencionar que cada uno de estos es un proceso que engloba habilidades graduales dependiendo del nivel de estudios.

El Instituto Lux toma estos estándares y los complementa con los estándares curriculares que marca el Sistema de Colegios Jesuitas para ampliar su alcance.

Preescolar

- Selecciona textos de acuerdo con sus propios intereses y/o propósitos.
- Comprende que los textos escritos y las imágenes crean un significado al conjuntarse.
- Interpreta la lectura de textos literarios elementales (cuentos, leyendas, poemas), así como de textos informativos.
- Identifica los diversos propósitos de textos literarios (por ejemplo, cuentos) y de textos informativos.
- Compara y contrasta información factual contenida en los libros con experiencias propias.
- Identifica los diferentes tipos de información contenida en material bibliográfico como ilustraciones, gráficas y mapas.
- Identifica las diferentes partes de un libro; por ejemplo, la portada, el título, la contraportada, las ilustraciones (imágenes), el índice y los números de página, y explica, con apoyo, qué información ofrecen.

Primaria

- Identifica la idea principal de un texto: Sabe decir de qué se trató el texto con sus propias palabras. Ordena y clasifica las ideas de un texto.
- Compara las ideas de un texto con las de otro texto sobre el mismo tema. Relaciona la información de diferentes textos sobre un mismo tema y construye una sola idea con todo lo que sabe.
- Infiere o saca conclusiones o información de un texto aunque no se diga de manera textual Proyecta a futuro las afirmaciones de una idea estableciendo supuestos que le permitan analizar qué pasaría sí... (Deduce o extrae del texto ideas que no aparecen de manera textual: causas, consecuencias, relaciones con otros temas, implicaciones sociales o éticas, etc.)
- Relaciona la idea del texto con experiencias propias o con conocimientos previos. Expresa una opinión crítica fundamentada de lo que lee, dando razones de lo que le parece bien o mal, verdadero o falso, bonito o feo y construyendo alternativas o propuestas distintas ante lo que no le convence.
- Forma del texto.
- Identifica las características propias de los diferentes tipos de texto y géneros literarios, reconociendo los sentimientos involucrados.
- Muestra interés y sensibilidad al leer y escribir poemas.

Secundaria

- Sintetiza diversos tipos de información.
- Comprende los problemas planteados en un texto, genera hipótesis para su solución y corrige el proceso en caso de ser necesario.
- Argumenta de manera crítica y fundamenta en una investigación previa ante diversos temas literarios o de interés social.
- Establece comparaciones de semejanzas y diferencias en la forma en que se presenta una misma información en diferentes medios y emite su opinión
- Emplea diferentes modalidades de lectura, tomando en cuenta el propósito y las características del texto, además de sus particularidades como lector para construir significados. (géneros literarios)
- Expresa ideas, emociones y argumentos a partir de la redacción de textos claros, coherentes y concordantes. (redacción)
- Valora la existencia de diferentes lenguas mediante la interacción con los textos, el acceso a la información y la comunicación con otros.

Bachillerato

- Recupera información implícita y explícita de los diversos textos que se le presenten, es consciente de las lecturas polisémicas entre el contexto del autor y la del receptor.
- Reconoce las funciones de la lengua y las distintas estructuras de redacción.
- Aprecia los valores éticos, estéticos y funcionales en los textos que se le presentan, infiere su propósito comunicativo y considerar su relación con la cultura y el contexto social.
- Utiliza las diversas Tecnologías de Comunicación e Información (TICS) para expresar su postura ética, estética y crítica sobre los textos que analiza.

.

Lectura en voz alta

Acercarnos a la lectura no es solamente tener a una persona con un libro en la mano, al escuchar una historia, involucrarnos y disfrutarla estamos también teniendo una experiencia literaria.

A continuación encontrarás algunas orientaciones que pueden ayudarte a llevar a cabo actividades de lectura en voz alta y charla literaria con tu grupo.

1. Que tu voz sea rica en tonos y con la suficiente potencia para que todos puedan escucharte. La lectura en voz alta debe sonar interesante, atrapar la atención, por eso te presentamos ahora algunos recursos que pueden ayudarte a alcanzarlo.

2. Que tu postura sea cómoda, tu espalda esté derecha y tu peso descanse sobre tu eje. Si así lo deseas puedes caminar y acercarte a tu público con el libro. Ten en cuenta que el lenguaje corporal es muy importante.

3. Que tu respiración te permita leer los textos sin cansarte, dosifica el aire que sale de tu boca para no ahogarte a media frase y para que tu garganta no se canse. Recuerda que la respiración nos permite relajarnos, elevar el volumen de nuestra voz y jugar con ella para darle efectos interesantes a la lectura. El truco para una buena respiración es que inhales aire por la nariz inflando tu estómago y lo dejes salir lentamente por la boca mientras vas leyendo.

4. Que tu dicción permita que se entienda lo que lees. Gesticula, incluso exagerando un poco, para que tus palabras sean tan claras como sea posible. Para practicar puedes leer trabalenguas en voz alta exagerando los movimientos de tus labios y tu lengua, o bien, colocando un lápiz entre tus dientes.

5. Que tu lectura transmita a tu público los personajes, los sentimientos que se generan en ellos y en torno a ellos, el ambiente que se vive en la historia que estás leyendo. Recuerda que cada texto tiene un tono particular: cómico, dramático, misterioso, triste, etc… No hay que perder de vista quién es nuestro público, ya que la forma de comportarnos con los más pequeños puede no funcionarnos con los adolescentes porque "ya están grandes" y viceversa.

6. Agregar uno para textos que no sean literarios.

7. Que a través de tu presencia, voz y el texto, logres conectarte con tu público y atraparlo, propiciando así la escucha activa.

8. Es importante que antes de leerles algo a tus alumnos, conozcas bien el texto que vas a compartir con ellos y que a ti te guste, de lo contrario les transmitirás desagrado. Ensaya tu lectura antes de la sesión.

Recuerda que la forma de trabajar en el grupo el texto, dependerá del mismo. Si es un libro con imágenes y vas a mostrárselas, asegúrate de darles tiempo suficiente para que todos puedan verlas. Durante la lectura haz constantemente contacto visual con tu público para conectarte con él.

Toma en cuenta que, a pesar de que tú conoces a tu grupo y sabes qué puede interesarle, se vale equivocarte. Si el texto que elegiste no les llama la atención puedes interrumpirlo y preguntarles si desean escuchar otra cosa, para esto vale la pena estar siempre preparado y tener otro texto a la mano "por si acaso".

Por otro lado, aunque el texto que elegiste sea muy interesante para ellos, si es muy largo se cansarán y los perderás después de un rato. Para evitar esto, ¡elige un fragmento del texto y disfrútenlo!

Selección de material

Como ya lo hemos abordado, al escoger un libro intervienen muchos factores; historia lectora, necesidad de adquirir conocimiento, disponibilidad, presentación, gustos personales y contexto de los alumnos etc. Siendo conscientes de que toda selección siempre es incompleta y tiene algo de subjetiva, presentamos a continuación algunos criterios generales para clasificar los libros.

Esto nos ayudará a orientar a los alumnos en la búsqueda de la información que necesitan, pero también en la formación de sus gustos y criterio particular.

Por su tipo de contenido:

Literatura / ficción: Aquí entran los cuentos, novelas, leyendas, poemas, historietas y libro álbum. Es natural pensar que este tipo de textos son exclusivos de la materia de español o para lectura recreativa, sin embargo por los temas que manejan y universalidad de contenido pueden ser de utilidad en diversos campos del conocimiento.

Informativos: Libros, revistas y demás material orientado a la investigación o que sirve para resolver dudas sobre cualquier tema. Sus fines no son simplemente académicos; de hecho la mayoría de los niños hasta quinto de primaria prefieren los textos informativos como lectura recreativa.

Por nivel lector:

Tomamos las categorías de IBBY (The International Board on Books for Young People) como marco de referencia, y a continuación transcribimos fragmentos de sus criterios y características según la guía 2007.

Los más pequeños.

Leer con los niños desde que nacen es la oportunidad para mostrarles distintas estructuras de organización mental, mencionarles muchas más palabras de las que ocurren en un acto de habla espontáneo y participarlos, poco a poco, del secreto de las letras: el conocimiento. Los libros ofrecen dicha posibilidad, diversificando sus vivencias. La tarea del adulto es generar un encuentro emotivo y alegre entre el niño y el libro.

- Libros para jugar: con orificios, ventanas, piezas que se mueven, sonidos.
- Libros que estimulen sus sentidos con texturas, colores, sonidos.
- Libros con rimas, nanas, canciones, juegos tradicionales que sus papás les lean y les canten.
- Libros con imágenes claras, contrastadas y coloridas.
- Libros resistentes, de cartón, plástico o tela, que puedan morder y manipular.
- Libros con ilustraciones que reflejen objetos, juguetes, personas o animales cercanos a su ambiente.

Los que empiezan a leer.

Aquellos niños que están descubriendo la facultad de descifrar el -antes reservado código del abecedario. Leen todos los anuncios y letreros que encuentran a su paso pues desean saber lo que allí dice, gozan con desvelar su significado y repetirlo sílaba a sílaba. Cada niño se desarrolla con ritmo propio, por lo que la complejidad de los textos que se le ofrezcan debe ser diversa. Las ilustraciones favorecen, en gran medida, la comprensión y son estimulantes para recordar las narraciones y la información.

Los niños, poco a poco, han ido formando su imagen de la realidad; la lectura les posibilitará una aventura ilimitada. En esta etapa necesitan libros con información sencilla y breve, que los inviten a preguntar, a buscar más libros y a observar el entorno inmediato para, paso a paso, aumentar sus perspectivas culturales.

Compartir la lectura en voz alta con los niños que están aprendiendo a leer es importante, les ofrece un horizonte distinto de observación del texto. Es preciso brindar a los niños una variedad lo más amplia posible: distintos géneros, formatos, temas, estilos, ilustraciones; obras que reflejen la realidad o que proyecten la fantasía.

Libros que pueden leer por sí mismos:

- Textos breves, divertidos, sencillos de entender.
- Libros con ilustraciones que orienten el sentido del texto.
- Libros con imágenes detalladas que exijan un esfuerzo de observación e interpretación.

Para escuchar:

- Historias interesantes de la vida real que incluyan diálogos.
- Fábulas, leyendas y cuentos fantásticos, de hadas y tradicionales.
- Cuentos más sofisticados y novelas cortas divididas en capítulos.
- Relatos de humor.

Los que leen bien.

La experiencia lectora de los niños de esta etapa les permite abordar los libros con naturalidad y confianza, aún disfrutan los cuentos de hadas y gozan con textos cómicos. Se asoman ahora a los temas de adolescentes, abren espacios para el miedo y la valentía. Las extraordinarias aventuras de viajeros, corsarios, rufianes y de chicos que como ellos triunfan ante los graves peligros que significa la vida cotidiana ante sus ojos. Se divierten al leer sobre pandillas que resuelven enigmas impenetrables para las personas mayores, sobre los héroes, en fin, buscan con quien identificarse para sentirse fuertes y poderosos.

Valoran el género poético y, poco a poco, interpretan los juegos con el lenguaje. Pueden llevar ante sus ojos páginas de la realidad, conocer sobre la dura vida de otras personas, poseen una gran capacidad para conmoverse y de ser solidarios con los personajes, al observar el reflejo de su propia existencia.

Es de vital importancia compartir las emociones e ideas que provocan las lecturas con los niños que leen bien porque es una forma de conversar, convivir, interesarse por su mundo y mantener el gusto por la lectura. La lectura en voz alta es una práctica que no se debe abandonar, incluso cuando los niños lean de manera autónoma, porque ofrece la oportunidad de interactuar, atendiendo distintos aspectos del texto y de las experiencias de vida.

- Historias de fantasía, ciencia ficción, terror, misterio.
- Libros de humor.
- Libros de aventuras: piratas, pandillas, héroes poderosos con quienes identificarse y a quienes admirar.
- Obras de autores clásicos accesibles en su versión original o en versiones de calidad.
- Tiras cómicas de calidad.
- Libros sobre asuntos realistas que despierten en los niños el interés y el sentido crítico acerca de lo que sucede en el mundo.
- Libros informativos, actualizados y bien documentados, sobre sus temas favoritos.
- Obras de teatro que puedan representar.
- Poesía emotiva, provocadora pero divertida.
- Libros de imágenes que requieran un mayor esfuerzo de análisis y deducción.
- Libros de experimentos, juegos, deportes, actividades y aficiones diversas.

Los grandes lectores.

Los grandes lectores son aquellos lectores experimentados, quienes en su joven vida han construido una gozosa y asidua relación con los libros, la literatura y el conocimiento. Desde su experiencia participan en el mundo adulto, incursionan en él, pero aún reconocen un ámbito propio. Disfrutan entrar en contacto con protagonistas jóvenes, con los conflictos que trae el enamoramiento, con las penas inherentes al crecimiento, con la superación de las limitaciones y el valor de vivir con alegría a pesar del dolor.

Como a cualquier edad, requieren una buena dosis de humor, de aventuras gozosas y finales felices. Lo que importa es la poesía, la belleza, la calidad de la obra que han aprendido a reconocer.

Es el momento de las lecturas inolvidables, aquellas grandes novelas que forjan las emociones, las biografías de personajes con quienes identificarse, los conocimientos sorprendentes.

En esta etapa los intereses tienen ya el perfil particular de cada lector y la información a la que quiere acceder es específica y más refinada que en las otrasetapas, aunque no deja de preferir los formatos amistosos y atractivos.

Propongamos a los jóvenes los libros que consideremos valiosos, sin tratar de convencerlos. Escuchemos sus opiniones, buscando comprenderlas. Fomentemos el diálogo sobre sus lecturas, en un ambiente de respeto y apertura, que dé paso a la reflexión y el cuestionamiento crítico.

- Novelas y poemas de amor.
- Obras clásicas en versiones originales.
- Libros informativos sobre temas diversos con información actualizada y un enfoque claro y novedoso.
- Libros sobre temas que les preocupen o les interesen.
- Libros que ellos elijan.
- Novelas realistas sobre temas clásicos o contemporáneos.
- Biografías y novelas históricas.
- Relatos fantásticos, de ciencia ficción, de aventuras en otro tiempo, de sucesos en otras tierras.
- Novelas policiales, de horror y misterio.

A estas clasificaciones habría que agregar la categoría de “Textos Escolares” que son los que llevan de forma obligatoria para cada materia, pero no por eso su lectura tiene que ser una experiencia desagradable. Depende del mediador la disposición que se tiene incluso a lecturas necesarias para el desarrollo de un plan curricular.

Hay que aclarar que el proceso de lectura es personal, por lo que el nivel lector no lleva una correspondencia absoluta y necesaria con la edad o grado escolar.

Escritura creativa y significativa

La mayoría de las cosas que escribimos cotidianamente son en respuesta a una necesidad (como redactar correos o hacer la lista del supermercado) pero esto no quiere decir que sea significativo para nosotros; para que esto ocurra es necesario que surja de una necesidad interna de expresión.

Una de las barreras con las que nos enfrentamos comúnmente para escribir, y muchas veces nuestros alumnos también, es que somos nosotros mismos quienes ponemos en nuestra mente ideas como: “yo no sé escribir”, “a mí no se me da”, “no soy buena escribiendo”, “me da pena compartir lo que escribo”, etc.

La idea es que podamos crear en nuestros estudiantes la necesidad de escribir, como medio de expresión de sus emociones, sin someter sus textos a juicios o calificaciones, y sin hacerlo una obligación.

La escritura significativa no es crear profesionales de la escritura, sino que trata de sensibilizar y sembrar en nuestros alumnos la semilla del gusto por ésta, pudiendo detonar en algunas personas el interés de continuar escribiendo, mejorar su técnica e incluso profesionalizarse en algún momento.

Hay muchas maneras de incentivar la escritura significativa, por ejemplo la lectura en voz alta como insumo para de ahí partir y crear versiones, respuestas, variaciones y otros productos literarios; un final alternativo, el “antes” de la historia o una historia paralela, un poema alusivo, o cómo serían las cosas desde la mirada de alguno de los personajes. También resulta útil la narración oral de un texto conocido, o bien de una leyenda o narración elaborada por nosotros mismos. Ésta debe destacar olores, colores, sabores, recuerdos, objetos, espacios, tamaños… cosas con las que los participantes puedan identificarse o tener alguna conexión.

Al igual que con la lectura, la escritura significativa es un proceso en el cual intervienen diversos factores personales de quien lo realiza. Compartir algo que escribimos con otras personas es también abrirlo a la interpretación, contexto y experiencias ajenas. Para lograrlo es necesario que exista un ambiente seguro y de confianza en el que los estudiantes puedan enriquecerse mutuamente y se genere una verdadera comunidad en torno a la lectura.

Bibliografía:

- Aidan Chambers. (2007). *El ambiente de la lectura.* México: FCE.

- Emilio Sánchez Miguel. (2008). *La comprensión lectora.* 01/07/2015, de Federación de Gremios Editores de España Sitio web: http://www.lalectura.es/2008/sanchez.pdf

- Consejo Internacional de la Educación de la Compañía de Jesús. (2001). *Pedagogía Ignaciana, un planteamiento práctico*. México: ITESO.

- Gustavo Martín Cuarzo. *¿Qué es lectura?* PDF (sin más datos, parte del material curso IBBY).

- Saulés Estrada, Salvador (2012). *La competencia lectora en pisa. Influencias, innovaciones y desarrollo.* México: inee.

- GenevièvePatte. (2011). *¿Qué los hace leer así? Los niños, la lectura y las bibliotecas*; trad. de Lirio Garduño. México: FCE.

- Luiz Fernando Klein S.J.. (2002). *Actualidad de la pedagogía jesuita.* México: ITESO.

- A leer IBBY México. (2007). *Guía de libros recomendados para niños y jóvenes*. 2007. México: CONACULTA.